

**PREGON DE LA SEMANA SANTA
ROTA 2017**



**Moisés Hernández Lobato
1 de abril de 2017**

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

Este pregón está dedicado a mis abuelos, que descansan en los cielos.

Me ha traído el levante
un aire de incienso,
un amanecer del sur,
el rugir de las olas,
el recorrer tus calles
tú y yo a solas,
un castillo y una iglesia
donde se guían tus normas,
donde se guardan los secretos
de este pueblo tan coqueto
que a mí me enamora.
Has querido que sea yo
el que recuerde tu historia,
el que cuente mis cosas,
¡hoy! estoy viviendo un sueño.
No me hagas despertar,
déjame deambular
por tus callejuelas y plazas,
ser el hermano
que llame a las puertas
de tu hermosa capilla,
para que salga tu cruz,
para que dé comienzo,
porque así lo quisiste tú.
Desde que me encomendé a ti,
Rosario de mis amores,
hasta llegar hoy aquí,
nunca dejé de tener miedo,

pero la ilusión que yo sentí
cuando José Antonio vino por mí
me hizo ser valiente,
para decir ¡sí quiero!,
para hablarte con esmero,
para decir lo que siento
de la fe y tradición de mi pueblo
que tanto quiero.
Pregonero del ayer,
tú que entiendes mi sentir,
tú que pasaste por aquí,
tú que me tendiste tu mano
para que soltara mi miedo,
tú que me diste consejo,
yo me considero tu hermano
y también tu compañero.
Pregonero del mañana,
déjame darte mi mano
para que puedas subir
al balcón de un pueblo
mayeto y marinero.
Si eres Roteño de fe,
tú no tengas miedo,
porque este pueblo,
te arropará,
como lo hace con María
y mi Jesús,
aquel que murió en una cruz,

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

aquel que resucitó	para poder entrar en la Tierra
y descansa en el cielo.	Prometida.
Y al pregonero de hoy	Cuarenta días
permítanle llevar la cruz	aguardó Moisés la manifestación de Dios
de guía pregonera	en el monte Sinaí.
con fe, orgullo y valentía,	Cuarenta días
recogiendo el testigo	ayunó Jesucristo en el desierto
de grandes pregoneros	aguardando la fortaleza del espíritu
que ha dado mi villa	para cumplir su difícil misión.
y han crecido en tus orillas.	Cuarenta años he esperado
“Cuarenta años	para darte este pregón
esperó Israel en el desierto	que hoy desde el alma te recito yo.”

Sr. Asistente Eclesial en el Consejo de Hermandades de Rota. Rvdo. Señor Cura de la Parroquia del Divino Salvador.

Sr. Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Miembros de la Permanente, queridos Hermanos Mayores y Juntas de Gobierno, compañeros pregoneros, banda municipal “Enrique Galán”.

Ilustrísimo Sr. Alcalde.

Dignísimas autoridades civiles y militares.

Cofrades, familiares, amigos.

Roteños.

PALABRAS AL PRESENTADOR.

José Manuel, si hubiera de decirte gracias, me quedaría corto; siempre te he tenido un cariño especial y siempre me has tendido tu mano cuando he llamado a tu puerta. En esta vida nada sucede por casualidad y la vida quiso que nos encontráramos en el camino del amor hacia una misma mujer, nuestra madre María, en su advocación de la Soledad. Estos últimos tiempos, sé que han sido para ti muy difíciles; seguro que le habrás preguntado a nuestra madre Soledad por qué te esta pasando esto a ti. Yo te puedo asegurar que ella nunca se ha separado de ti en estos duros momentos, dándote fortaleza para sobrellevarlo y manteniendo viva en ti la esperanza de que todo va a salir bien. ¡Nunca pierdas la fe!

“Mi amigo y gran Hermano Mayor, tu recuerdo perdurará en el tiempo.”

A TI...

Permítanme dedicar estas palabras
a la mujer que quiero,
esa que con ojos de esperanza
y rostro de caridad
me dio el sí quiero
en la antesala de un 16 de julio,
festividad de la Virgen del Carmen;
esa que ha soportado largas ausencias
no exentas de peligro pero con valentía,
y en su soledad y amargura
y en días de dolores y angustias
con un rosario en sus manos
rezaba por la vida de su pequeño;
esa que me ha dado dos luceros
que alumbran nuestros días,
y que lleva el nombre de Vanesa y de María,
por eso y tantas cosas
te doy las gracias vida mía.

UNA MARAVILLOSA NOCHE DE NOVIEMBRE...

¡Hoy! has llamado a mi puerta,
en mi corazón algo me decía
que vendrías a buscarme,
¡pasa, que están abiertas
las puertas de mi casapuerta!
Esa, donde siempre jugaba
con una caja vacía de cartón,
de la frutería de María,
“Chaqueta” le decían,
y unas flores rojas de geranio
que de las macetas de mi abuela
cortaba sin que se diera cuenta.
Una vieja estampa, de un viejo Cristo,
y otro niño que tarareaba una marcha,
así, pasaban las tardes,
las más felices de mi niñez,
correteando por una casa
que trascalaba, desde Higuereta
hasta Santa María del Mar.
Entre ‘levantás’ al cielo
y sones de cornetas y tambores,
ese niño se fue haciendo mayor,
llamando a las puertas
de un garaje de la Calle Prim
de mi amigo Paco,
donde los chiquillos
por el mes de mayo
sacábamos una cruz,

y las chiquillas se vestían de flamenca,
y cogidos de la mano, se paseaban
por el casco antiguo de mi Rota.
Allí contigo, Manolo, aprendería yo
a dar mis primeros pasos,
a hacerme un costal,
a vivir debajo de un paso,
porque son los corazones
de los niños de hoy
los que seguirán
con nuestras tradiciones
en el día de mañana.
Mis mayores lo han conseguido.
Ahora es a nosotros
a los que nos toca ese cometido;
aunque difícil tarea
en los tiempos que corren,
siempre hay un cofrade viejo
que te marca el camino.
Después de corretear
muchas noches por las callejuelas
acompañando a mi padre
mientras él ensayaba,
y de dar mil volteretas
en mi casa de hermandad,
había llegado mi momento
de cargar al Señor,
al Cristo yacente, de la mano

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

de Angel Cintado y Pedro Bejarano y hacen mantener en mí,
y junto a muchos de los hijos de aquellos la ilusión del primer día.
que lo habían hecho con mi padre. Esas porfías con mi padre,
Recuerdo a algunos de ellos cuando yo le decía
como Manuel Izquierdo, que después de la salida
o José María Rodríguez Mora. me iría con mis amigos,
Con el paso del tiempo, pero él ya algo intuía
había llegado la hora sabía lo que pasaría
de llevar sobre mis hombros a María, y, efectivamente,
un sueño desde niño aquella mágica noche
que se haría realidad después de la estación penitencial
la noche del Viernes Santo; y breve paso por la casa de hermandad,
aquel día lo recuerdo cuando él llegara a casa
como si fuera hoy mismo, yo ya estaba dormido,
ese silencio, rezos a María, en la cama caería rendido.
momentos antes de la salida Y con sorna
que todavía al pensar en ellos él siempre me lo recordará:
me estremecen, “y es que mi Sole, es mucha Sole”.
humedecen mis ojos,

DE TU MANO...

Yo lo aprendi de ti:
de tu mano me llevaste
esa primera vez
que en tus filas yo me introducía
en un río sin fin
de túnicas moradas.
Yo lo aprendi de ti:
tú me hiciste la collera,
compraste mi faja

y mis alpargatas
para que fuera a tu vera.

Yo lo aprendí de ti:
tú me buscaste la túnica
el año que no pude ir junto a ti,
para que fuera cerca de ella,
para que mirara su cara
y me sintiera a tu vera.

Yo lo aprendí de ti:
el ser valiente, humilde,
que siempre fuera de frente
y a levantarme cuando me cayera.

Yo lo aprendí de ti:
por eso te digo, padre,
ahora desde este atril,
que siempre estarás conmigo
debajo de la trabajadera,
porque sé que para ti fue tu vida,
aunque debajo tú ya no puedas,
ahora siguen tus hijos,
para que no sienta María
que el "Piyayo" está fuera...

RECUERDOS...

Esos recuerdos del ayer,
desde mi primer cirio
para acompañar a Jesús,
los primeros toques de caja china
hasta llevarla sobre mis hombros,
a la madre de los hombres,
a la Soledad mía.

Acompañándolos por las calles,
llevándoles el son y la melodía,
lleno de alegría, y con mucha ilusión
desde el domingo hasta el viernes,
de ti no me separaría.
Serían las vivencias
más felices de mi vida.

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

Pero el momento más triste
también llegó, aquel año
que por motivos laborales
no pudiendo venir a los ensayos,
por encontrarme lejos de ti,
me vi fuera de la trabajadera.
Esas son las cosas de la vida;
esa Semana Santa a mí
nunca se me olvida:
el verte desde fuera,
el no poder sentirte
habían dejado roto
el corazón de un niño
enamorado de ti.
Sin llegar nunca a perder la fe,
pero bastante lejos ya
de lo que hasta ese momento
había sido mi vida, me encontraba
fuera de tu mundo sin saber por qué;
aunque nunca te faltarían
ni te faltarán mis visitas
a tu capilla, mientras yo pueda
y tú me lo permitas.
¡Pero ya no era lo mismo!
La vida, lo mismo
que te da, te quita,
y al pasar por mi lado
ese Viernes Santo,
Juan Antonio,
me diste su imagen,

y me dijiste esas palabras,
que para mi fueron muy importantes:
“Ella te está esperando”
y tenías razón.
Como un regalo del cielo
me vi de nuevo junto a mis hermanos;
debajo de su manto, ya no están los
Maeras, Coco, Cubano, Carlos, Antonio
Sangre, Alfonso, Cachito, Parada, Dani,
Rafo,
Felipe, Mora, Manuel Izquierdo, Lobato
Lobero, Garitano, Cayetano,
Harana, Ramoncito,
Paquito Pupo, Tete, mi Peña Dosa,
entre otros muchos corazones
que la paseaban por mi pueblo.
En su lugar hay otros
con la misma ilusión
que lo hacían mis mayores
y con la misma fe,
hacia nuestra madre María
en su advocación de la Soledad.
Al cerrar los ojos me encuentro bajo su
manto junto a mis hermanos y ya está
empezando su marcha;
Ricky empieza hablar:
¡menos paso!,
Campos, Peli, Iván ,Enrique, José Ángel,
¡atentos que va a pedir un poco más!,
Pruaño, Gato, Niño, José Ignacio, Félix
Verano,

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

¡así, ole la gente buena!,
Grúa, Juan Ignacio, Jorge
¡atentos otra vez !,
Carlos, Jesús Izquierdo, Moisés,
¡muy tranquilitos y marcando!
Pablo, Ramón, Carlos Morales,
Joaquín, Pollo,
¡así, así!, ¡ahí está!
Jesús, José Ocaña, Goku,
¡qué orgullosa está la Soledad
paseándose así!
Sergio Pons, Manolito, Ricky, Josué,
¡viva la madre que os parió!,
Sergio Izquierdo
¡ole mi gente buena!,
Tomás, Cañas, Adri, Félix Ruiz,
González, Adrián...
¡atentos otra vez que termina la marcha y
nos vamos!, vámonos”
A ti Juan Antonio, y a ese gran equipo que
te acompaña
(Paco Andrades, Víctor, Isaac ,Alfonso)
también quiero daros las gracias
por tan deseada, y no esperada
oportunidad.

CAPATAZ...

Delante de una buena cuadrilla
hay un gran hombre
que lidera, marca el camino,
pone su alma, sentimiento,
esfuerzo, fe y dedicación,

ese que te guía,
ese que es tu lazarillo,
y en cada esquina,
lleva el tempo,
te habla, te mima,
te da ánimos
y, a la vez, siente sobre sus hombros
la responsabilidad, aunque
no lleva el peso de la trabajadera
su corazón le oprime, palpita deprisa,
¡como si de un velocista se tratara,
las piernas le tiemblan!,
en cada chicotá, recogía,
en cualquier percance
que sufre un miembro de su cuadrilla,
es el primero en pedir un Ave María,
y delante de su Cristo o de María,
va hablándole bajito:
“lo ves lo bien que te llevan tus hijos,
lo ves cómo entregan el alma,
lo ves que por ti darían su vida,
cuida de ellos padre y madre mía,
que son buenos hijos
jamás te abandonarían.
Yo los he visto llorando
con el sudor en el pecho,
rotos de emoción y de alegría,
cada vez que yo los llamo:
¡vamos al cielo vida mía!
¡todos por igual, valiente, a esta es!

¡venga de frente con ella poco a poco!
¡no correr! ¡no correr, Juan!
¡más despacio, seguimos de frente!
¡menos paso !
¡izquierda delante la derecha
atrás!,
¡menos que no se note!, ¡vámonos artista!,
¡vamos de frente!, ¡menos paso quiero ya!
¡esos costeros por igual a tierra!,
¡Rota! ahí quedó”...

La Virgen ya está en su casa,

y tú le rezas con la cabeza
apoyada en los respiraderos,
esa es la imagen que se me quedó
en la retina del año pasado
cuando en la salida
tú te encomendaste a ella
y ella había cumplido su promesa,
y allí tú le dabas las gracias,
después los abrazos, las felicitaciones,
y a celebrarlo a nuestra casa.

Y EN LAS NOCHES DE MI SEMANA SANTA...

Me gusta contar estrellas
las noches de mi semana santa,
ver tus calles llenas de palmas,
la emoción de los chiquillos,
el silencio al paso de mi Cautivo,
esa música de capilla
que a la Salud acompaña ,
Caridad y Dolores,
petalada de flores,
que una pequeña brisa
despeine a mi Señor
mientras por mis calles avanza.
Ver un buen “mecío” de tus andas,
ver al Cireneo ayudando a mi Señor,
que no se olvide a mi Esperanza
delante lleva al Amor.
Cornetas y tambores,
trompetas y trombones,

saetas en tu plaza,
marchas procesionales,
mujeres de mantilla,
¡cofrade qué de maravillas!
La mañana del Viernes Santo
es la que despierto con mayor ilusión,
corro a verte por las calles
a la espera de tu encuentro con ella,
imagino ese beso en su mejilla,
que le da esa madre a ese hijo,
antes de que se produzca tu recogida,
y esa plaza se quede vacía,
y llegue mi noche más larga.
Ya ha llegao la hora,
coge la collera y anda,
que tus hermanos te aguardan,
¡qué larga se ha hecho la espera
para estar cerca de ella!

¡Tu soledad te espera!

Cornetas y tambores,

trompetas y trombones,

saetas en tu plaza,

marchas procesionales,

mujeres de mantilla,

¡cofrade, qué de maravillas!

ESA BONITA MARCHA...

Al pasear por mis calles
sin parar de pensar
ni un momento en este instante,
sones de cornetas y tambores
me sorprenden
procedentes del polígono;
al escuchar una bonita marcha
una sonrisa se dibuja en mi cara,
que hace aflorar en mí los recuerdos
de vivencias pasadas,
algunas clases de solfeo en clave de sol,
con Fontán en la Fundación aprendí yo,
y algunas en clave de fa, con Cayetano
en la banda de nuestra hermandad,
pero sería con toques de tambor
y toques de caja china,
que acompañaría al Señor
en su camino al sermón.
Concurso de saeta,

en el antiguo Cine Victoria,
en el cual, detrás del saetero,
tendría el privilegio de participar.
Recuerdos que vendrán a la memoria,
de mi tío Antonio Herrera,
qué sofocón, ¿verdad, Antonio?
mientras un joven tamborilero
intentaba llevar el ritmo
a ese gran saetero,
las baquetas se aceleraban
y el ritmo se iba perdiendo
¡él con sus manos pedía paciencia!,
hasta llegó a pedir con su voz
que se callaran los tambores,
algo que el joven tamborilero
se apresuró a cumplir cual orden,
y pronto el relevo sería inminente.
¡Vaya noche! Por supuesto,
no se llevaría el premio.”

SIN DARNOS CUENTA SE ABRIERON TUS PUERTAS

Hace un momento la plaza estaba vacía,
¡de repente! y sin darnos cuenta, el bullicio
se hace dueño de aquel espacio.
La muchedumbre se agolpa en las
primeras

filas, los nazarenos hacen acto de
presencia,
la banda enfila ya la calle Castelar,
todo parece preparado para que comience,
se abren las puertas, ya está allí la cruz de

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

guía, los primeros hermanos, las palmas,
los primeros niños con su carita al aire...

Ahí veo a mi amigo Joaquín:

tantas y tantas tardes de verano
compartidas con él jugueteando en la
playa.

¡Quién me diría a mi que seguiría
tus pasos unos años más tarde!

Y a mi primo José María,

que con tan solo un año

su padre ya lo llevaría

en brazos en la hermandad

de sus amores,

de la Vera-Cruz de toda la vida.

Ahora sí, ya dan sus primeros pasos,

Jesús ya está en el pórtico,

la banda da sus primeros toques de
corneta,

y avanza poco a poco, “¡ya estamos en la
calle!”,

se escucha desde las trabajaderas,

mi Jesús triunfal y lleno de paz

ya está en las calles de mi Rota.

Tarde primaveral, llena de emoción

y de los más jóvenes que, por primera vez,

harán su estación penitencial,

de la mano de un cofrade viejo.

Un año más da comienzo mi semana
grande,

esa que espero con impaciencia todo el
año

y que preparan con dedicación y esmero

cada junta de gobierno

de las hermandades roteñas;

un año lleno de trabajo,

de sinsabores, de miedos,

de buscarse la vida para poder

poner a sus hermandades en la calle,

porque aquí no falta gente de fe,

hermanos con voluntad de hierro,

cofrades de corazón.

Saldrán a la calle

por solidaridad,

por caridad,

por amor al prójimo,

para ayudar al hermano.

“Al que lleno de fe,

al que lleno de esperanza,

al que lleno de devoción,

recorra las calles,

recorra las plazas,

yo, desde aquí, roteño,

te doy las gracias.”

AMOR Y ESPERANZA...

Hace algunos años,

el lunes santo estaba vacío,

ahora está lleno

de Amor y Esperanza,

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

de una hermandad que va creciendo
con el paso de los años.
No importa que tus pasos
no sean de oro ni plata,
ni que tu Esperanza no tenga palio;
tal vez desde la ceguera,
que muchas veces no
nos deja ver las cosas importantes,
no os deis cuenta
de lo que el Lunes Santo
ha cambiado en mi Rota,
ahora está lleno
de Amor y Esperanza,
el Lunes Santo ya no está vacío.
Primero eran las mujeres de mi pueblo
las que hacían su Via crucis,

con Don Juan y su amor,
ahora ya se ven niños
entre tus filas de nazarenos,
y las mujeres de mi Rota
llevan en volandas,
a la Esperanza de su corazón,
a esa que miman y cuidan,
esa que tiene el color en sus ojos
como la casulla de su párroco
en tiempo ordinario,
reina del calvario,
esperanza de mis amores,
madre de mi Lunes Santo,
el día que yo te falte
igual que hicisteis con la abuela
meterme bajo su manto.

CAUTIVO DE MI MARTES SANTO...

Ya se ha hecho el silencio,
un pueblo entero enmudece,
solo se escucha el andar
de esos hombres que te llevan.
Hasta se apagan las luces
cuando tú vayas a pasar,
y a lo lejos suenan cadenas
de alguien que cumple su pena,
es que no puedo mirarlo,
sus manos están atadas,
¡ay, qué te espera Dios mío!
¿Judas, por qué le fallaste?

Que son 30 monedas de plata,
para ti no van a valer nada,
¿por que lo entregaste?
¿por qué lo has vendido?
Entre Caifás y Pilatos,
este último se lavará las manos,
ya tú estabas sentenciado,
ya estaba todo pactado.
Mi Rota sigue en silencio,
consciente de la situación,
de que ya no hay vuelta atrás,
mi pueblo conoce el final.

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

Sentimientos ,devoción y fe	con tu melena al viento
van unidos de la mano	y un monte rojo a tus pies.
en la noche de mi Martes Santo;	Mi rota sigue en silencio,
acariciando una cruz	de ti cautiva está,
va contigo un hermano,	de tu belleza infinita,
desde la “O” a “San Roque”,	de tu expresión bendita.
intentará desatar tus manos.	Germán y Joaquín
Igual que tus discípulos,	van guiando tus pasos,
en aquellos días, seguro	esos que te conducirán
que habrá algunas voces	a un pasillo de cruces
que alzarán su voz y te pregunten,	al llegar a tu ermita,
¿por qué no te salvas,	donde mi Rota lo cuidará
si eres tú el hijo de Dios,	hasta el próximo Martes Santo.
si eras tú el Mesías?	Mi Rota en silencio está,
Pero el plan del Padre	que ya lo han cautivado,
ya estaba en marcha,	que ya se lo han llevado,
y Rota sigue en silencio,	verás que lo van a crucificar.
mientras recorres las calles,	

MIÉRCOLES SANTO DE SALUD Y CARIDAD...

La noche del Miércoles Santo	ya no puede más,
se teñirá de nuevo	con la mirada perdida
de negro y morado,	mirando a los cielos va,
en la noche en que Jesús	el fervor de un pueblo
caído en tierra está;	será testigo un año más
después de soportar el castigo	de ese sufrimiento,
de los soldados durante toda	esa música de capilla
una larga e intensa noche,	lo acompañará por mis calles,
sin poder descansar ni un momento	dándole ese necesario aliento.
y soportando aquel pesado madero,	Y esa madre del amor hermoso,
se postra de rodillas,	cuidada por el discípulo amado,

irá rezando por mis calles,
con su rostro de caridad,
y pidiéndole al Padre
que no se lo vaya a arrebatar.
Y es que María nunca perdería
la esperanza hasta el final
de que Jesús no se fuera,
esperándolo está.
“Jesús está en la puerta,
detrás se acerca Caridad,
la música de capilla suena,
Jesús empieza a avanzar,

ya se te ha ido, María,
ya no lo puedes abrazar.”
De nuevo se hace el silencio
cuando los roteños te ven pasar.
Buscándolo va su madre,
de nombre Caridad,
su hijo la salud va perdiendo
con cada paso que da.
“La música de capilla suena,
Jesús empieza a avanzar,
ya se te ha ido, María,
ya no lo puedes abrazar.”

AL MÚSICO ROTEÑO...

Mientras mi voz suena,
seguro que hay un músico
expectante a las palabras del pregonero.
¿Cuántas noches de ensayo?
¿Cuánto sufrirán tus labios?
¿Cuánto sufrirán las manos de la
percusión?
Y se verá reflejada en el rostro
de vuestro director
esa sonrisa de satisfacción
al finalizar esa marcha
que tanto esfuerzo os llevó.
Esfuerzo y sacrificio
durante todo un año,
esperando que llegue

ese Domingo de Ramos
para poder estar ahí,
en la trasera de ese palio.
Qué buena gente lleva Don Enrique,
qué buenas bandas tenemos en Rota,
y lo más importante
es que sale de un roteño
esa melodía que hace llevar
en volandas a esos hombres de fe,
que son los pies de María.
Os pido que os unáis a mí
en este aplauso,
por ellos y por todos
los músicos de mi pueblo.

TARDES DEL JUEVES SANTO

Tardes de Dolores,
tardes de mi Jueves Santo,
ya se siente en mi Rota,
¡a ti te están esperando!
Una madre paseará de nuevo
a su hijo en brazos,
con la mirada en su faz,
lágrimas en sus ojos,
y con mi Cristo de la Caridad
en su regazo,
ya están tus costaleros
arrodillados a tus pies,
de la Caridad te van sacando,
de tres en tres van dando sus pasos.
Sin darnos cuenta pronto
estaremos en la Cuesta el barrio.
Tardes de Dolores,
tardes del Jueves Santo,
Dolores de mis amores,
entre tus mujeres de mantilla
llevas una con tu nombre
en su corazón grabado,
con tu medalla en su pecho,
de promesa irá a tu lado,
un pajarillo me lo ha contado.
Tardes de dolores,

tardes de mi Jueves Santo,
ya están los siervos de María
por las calles de mi Rota,
servitas de toda la vida,
esos que hicieron la promesa
de no dejarla sola en este pueblo
que se arrodilla a tus pies,
las tardes de mi Jueves Santo.
Dolores, tú no estés triste,
que cada roteño con sus aplausos
van compartiendo tu pena,
Dolores, tú eres mi reina.
Que nunca te abandonen esos
campanilleros en la Cuesta el barrio,
que tanto alegran tu pena
y tus hijos que tanto te aman:
no quieren verte triste,
quieren curar las heridas
de ese corazón destrozado,
que para ti lo más grande
te habían quitado.
Y te aferras a Él,
que no lo separen de tu lado;
tú no me llores, Dolores,
siempre habrá un roteño a tu lado.

CON SU ROSARIO EN LA MANO.....

Como cada año, Isabel
se apresuraba a coger su rosario
en una mano y en la otra una vela;
como cada año, no faltaba en su cita
de acompañar a Jesús por sus calles;
por aquellos años, su marido Manuel
portaba a nuestro Señor de Rota,
y ella no podía dejarlo solo
con tan pesada carga.
No faltaban sus rezos y plegarias
por todos sus familiares y amigos,
siempre les pediría salud
para cada uno de los suyos.
Esa que fue perdiendo
con el paso de los años,
a la salud me refiero,
hasta dejarla sin poder recordar
los momentos tan felices

que viviera
junto a su amado Manuel,
hasta llegar el día
que se apagara la luz de su vela
para reunirse con él.
Y es que Manuel tenía un apodo
muy peculiar
que no era otro que “Chato”,
y eso era algo
que lo tenía unido al Señor de Rota:
su hermano José
era el capataz de aquella cuadrilla,
cuadrilla de la que formó parte
durante muchos años,
y que será difícil
que la historia de mi Rota lo olvide.
Seguro que desde un balcón del cielo
estarán pendientes una madrugada más

de cómo va su Nazareno,
y una sonrisa se les dibujará en la cara,

al ver al Señor de Rota
por cualquier calle de su pueblo.

TU AMIGO FIEL.....

Que cargaste con su cruz,
cuando le fallaron las fuerzas,
por allí pasabas tú,
para darle aliento al Señor,
para aliviarle del peso,
de tan pesada cruz.
Simón de Cirene, del campo
tú regresabas, cuando tendido
allí estaba, sin fuerzas, desangrado,
agotado, exhausto, por el castigo de los
soldados
que en ti, Señor, se habían ensañado:
latigazos, puñetazos, empujones....
Y allí te encontrabas tú,
viendo aquella dantesca escena,
cuando, de repente,
tu mirada se cruzó con él;
te miró, abriendo los ojos,
y sin llegar a entenderlo,
los soldados te obligaron a coger su cruz,
mientras la muchedumbre exaltada gritaba.
Tú no podías entender:
¿por qué, Señor?, ¿qué habías hecho?
De camino hacia el Gólgota
tú avanzabas con la cruz,
mientras Jesús apenas tenía fuerzas

para continuar, paso a paso,
con la mirada perdida.
Tú no podías dejar de mirarlo:
¿por qué, Señor? ¿Cuál era su pena?
Amigo fiel, que a su lado vas
y en cada madrugada lo acompañas
en su lento caminar
por las calles de mi pueblo,
tú que compartes el peso
en esta noche tan larga,
donde el Señor de Rota
va repartiendo bendiciones
por cada rincón, por cada esquina,
por cada casa donde hay un enfermo.
Amigo fiel, mi Cirineo del alma,
tú que también lo amas
como todos los roteños;
tú que contemplas el fervor
y la devoción de un pueblo
que se vuelca en las calles
en esta madrugada mágica;
tú que caminas a su lado:
a ti, también te quiero,
porque tú nos diste la lección
que todos necesitamos,
la de ese amigo fiel

que nos ayude a levantar el alma,
la de ese que te tiende su mano
cuando se pierde la esperanza,
la del que camina a tu lado

cuando todo nos da la espalda:
ese es mi amigo fiel,
mi Cirineo del alma.

A TI QUE NOS REGALAS ESA BONITA ESTAMPA...

"NUESTRO CARTEL"

Hoy vuelves a la calle,
con tu cámara en la mano,
recogiendo mil instantáneas
de momentos cofrades,
con la esperanza
de que alguna de ellas
nos llegue al corazón
y se convierta en la imagen del cartel
de nuestra Semana Santa.
Y lo consigues,
es la tuya,
anoche te llamaron

y es la tuya.
No puedes creerlo.
¿Cuántas fotos tiradas?
¿Cuántos momentos vividos
recogidos por tu cámara?
Fueron muchos los compañeros
que se desvivieron en mi pueblo
para recoger esa instantánea,
pero este año te ha sorprendido esa
llamada,
y sí, es la tuya, José Ignacio, es la tuya,
y como tú bien dices:
"Él nos guía".

JESÚS NAZARENO.....

Señor de Rota,
mi Nazareno del alma,
mi refugio y mi consuelo;
ese que nunca me falla
y al que le pido consejo,
ese que está en el cielo.
En los días de tempestad
o cuando la mar está en calma,
cuando el sol no está,

o cuando brilla en el cielo,
cuando más solo me siento,
él siempre me acompaña,
yo noto su aliento.
A quién le voy a contar
mis alegrías y mis penas,
mis ilusiones y mis sueños
y también mis miedos.
A quién le voy a contar,

a quién le pido consejo
sí no es a ti, que tanto quiero.
Tu mirada y mi mirada
se unen en un instante,
un brillo noto en tus ojos,
qué de tiempo sin vernos.
Hoy he vuelto a ver
la ilusión de tus ojos,
de un padre que ve llegar
a su hijo de vuelta a casa,
porque no pasaba tarde
en que yo no viniera a verte,

a sentarme contigo,
a postrarme a tus pies,
a contarte mis cosas,
a desahogarme a tu vera,
y a quedarme tranquilo,
aun sabiendo que ya lo supieras.
Ya te he traído a mis hijos
para que sigan mis pasos
y vengan a tu vera,
para que tú los protejas
como a otro roteño cualquiera.

SAETERO.....

Cierra tus ojos y sueña,
canta que ya se acerca,
que se escuche bien tu saeta,
sueña que ya está cerca,
que se ha parado a tu vera,
que cuando llame la sangre
de nuestro viejo capataz
y mi Jesús empiece a andar
siga sonando tu voz.
En alguna bonita plaza,
o asomado al balcón
al lado de tu ermita,

o cuando esté saliendo el sol,
Nogales o Conejero
me parece que son,
ya se vislumbra a lo lejos,
preparadle esa oración,
canta que ya se acerca,
nunca dejes de soñar,
que se escuche bien tu saeta
a tu Jesús Nazareno
que de nuevo empieza a andar,
que ya suena a madrugá
y se escucha tu saeta.

AMARGURA.....

¿Sabes? Te he echado de menos;
en tu ausencia no paraba
de pensar en ti,
larga se me ha hecho la espera
de que a casa volvieras.
Pero las cosas del destino,
que no quiso que aquí estuviera
para volvernos a ver
como otras tantas veces,
me he tenido que imaginar
tu figura y esa cara de felicidad
y eterna hermosura,
el rosario en tus manos
y esa mirada de ternura,
ya estás en casa, Amargura.
¿Sabes? La capilla sin ti no era la misma,
había un inmenso vacío.
Impaciente esperaba
a la madre de todos los morados,
a esos que, enamorados de ti,
larga se les ha hecho la espera.
Ahora lo puedo ver
al observar desde la distancia
a mi hermano Miguel Rodríguez

contarte sus cosas,
en ese día de novena
en el que tú ocupabas
el lugar de mi Señor,
y en la capilla
solo estabas Tú y Él.
Cómo le hacía falta
su madre Amargura,
radiante de hermosura,
majestuosa como una reina,
tus lágrimas ya no son de pena,
por qué has vuelto a tu Rota,
ya se acabó tu condena,
ya estás en casa, Amargura.
Una sonrisa tenía mi Señor
al ver llegar a la reina,
y orgulloso estaba detrás
de esta su madre eterna.
Amargura de vuelta está,
aunque nunca te habías ido
de nuestros rezos y plegarias,
piropos y flores volverán a tu altar,
y nos volverás a cautivar
de nuevo esta madrugada,
que un pueblo morado te espera
porque, Amargura, eres eterna.

EL NIÑO DEL ANTIFAZ VERDE.....

Con tan solo quince días,
mi sobrino Alejandro
luchaba por su vida
a corazón abierto,
mientras su padre le rezaba
a ese Jesús del madero,
a ese que cada Viernes Santo
lleva sobre sus hombros
en esa cruz verdadera.
Fueron muchos días de angustias
que tuvieron un final feliz.
Y ese niño se pasa todo
el año esperando
a que llegue su Viernes Santo,
a que salga su Cristo del madero,
y su Virgen de las Angustias,

esas que sus padres pasaron
en sus primeros días.
Ahora lo puedo ver
con sus heridas de guerra,
sonriente entre tus filas,
con su túnica y su capa,
y ese antifaz de esperanza
diciéndome que le toque una marcha
en las tardes de verano,
mientras él juguetea
sobre las arenas de una playa
junto a todos sus primos,
entre ellos mis hijos
que le acompañan,
formando un cortejo
de su propia Semana Santa,
esperando que llegue ese día
para acompañar a su Cristo
y a sus Angustias del alma...

VERA-CRUZ.....

En esa cruz verdadera,
que es el camino
de salvación para los hombres,
Cristo muerto va en ella,
con el costado abierto,
cabeza inclinada en dulce
expresión dolorosa,
y cuatro hachones
acompañan a mi Jesús
las tardes de mi Viernes Santo.
En las manos de tu Padre

tu espíritu encomendaste
y el perdón le pedirías
por todos los hombres
que no eran conscientes
de lo que hacían.
Tu sombra se proyectará
en casas blancas de cal,
acompañándote por tus calles
las cornetas en este tu pasear,
en esa tarde del Viernes Santo
donde te podré observar,

algunas veces en la cruz,
y otras postrado en tu cama;
como si viera un oasis en el desierto
esas dos imágenes se entrelazarán
en mis recuerdos de la tarde,
donde tu luz se apagó por un instante,
para volver a brillar con fuerza
en las próximas mañanas.
Vera-cruz, lejos quedaron ya tus palmas,
tus cruces, ahora será el verde esperanza,
el color de la tarde convirtiéndose en negro
al caer la noche,
en esa donde los llantos y sollozos de tu
madre
los hará el viento recorrer tus calles.

CUATROCIENTOS

Cuatrocientos años de historia,
cuatrocientos se cumplirán,
mis palabras se quedarán cortas
para hablar de mi hermandad,
siempre ha sido tan humilde
que hoy no quiero abusar...
Fe transmitida de padres a hijos,
de hermanos a hermanas,
durante cuatrocientos años
venerando a mis titulares
de recogimiento y oración,
misericordia y compasión,

“Seis gotas acarician tu rostro,
tristeza refleja tu cara,
tus manos piden clemencia,
y tú no encuentras consuelo,
Angustias de mis amores,
tu hijo está en el madero,
pronto estará en los cielos,
Angustias, tú no me llores;
que al llegar mi Viernes Santo
tu plaza se hace pequeña,
mi Rota sale a sus calles
para acompañar a su madre
y ser pañuelo de lágrimas
de sus Angustias de sus amores.”

solidaridad con nuestros
hermanos más necesitados,
esa que te llevó a ser
Calabaza de oro de este pueblo
por tan buen trabajo realizado.
Serán las palabras
de otro hermano
que un 5 de noviembre
de ti hablarán.
D. Juan Antonio Liaño Pazos
a todos nos deleitará:
“aquí llevas mi abrazo
como un hermano más.”

LÁGRIMAS DERRAMAN MIS OJOS.....

Cada vez que no he podido,
cada vez que te he faltado,
cada vez que yo he sentido
que te he fallado,
lágrimas derraman mis ojos.
Cuando yo miro tu rostro,
y al entender yo tu pena,
de una madre desconsolada
que a su hijo muerto lleva,
lágrimas derraman mis ojos,
esas que a mí me atan,
como si llevaran cadenas,

a tu infinita hermosura,
yo te quiero con locura.
Lágrimas derraman mis ojos
cuando al volver a tu casa,
en esas últimas calles,
y al salir de una plaza,
en tu soledad avanzas.
Lágrimas derraman mis ojos,
cuando debajo de tu manto,
observo lo que te quieren,
más de veinticuatro corazones,
esos que a ti te sostienen,
en el pasear por tu calles...

PORQUE TÚ ERES PARA MÍ...

como arandela de candelero
que recoge los chorreones de cera
mientras arde y evitas
que se derrame candelero abajo.
Porque tú eres para mí
como pañuelo de lágrimas,
que absorbe cada gota
que derraman mis ojos y evita
que lleguen al suelo.
Porque tú eres para mí
esa madre que recoges mis

penas, mientras mi dolor aumenta y evitas
que me derrumbe,
y tu dulce mirada
hace que me levante.
Porque tú eres para mí
como cada nota de un pentagrama
que recorre el espacio
y me llega al tiempo,
estremeciéndome en ese momento y evitas
que mis hombros dejen el madero,
porque me lo vas transmitiendo
y así lo voy sintiendo:
¡Soledad, cuánto te quiero!

TÚ QUE LUCES EN LAS NOCHES.....

de mi Viernes Santo;
tú que iluminas el camino
de esos mis hermanos
de negra túnica, larga cola
y cinturones de esparto,
que tanto quiero;
coge mi pañuelo de lágrimas,
Soledad, tú no me llores,

que pronto estará con su Padre
repartiendo bendiciones.
Mi Cristo yacente va
dormido dicen mis hijos,
tal vez sea verdad,
me lo está diciendo un niño
que espera su despertar,
el próximo domingo...
seguro que es verdad
cumplirá su voluntad.

HOY HE COGIDO UNA FLOR,

esa que la Virgen lució
en su pasear por el pueblo.
Hoy he cogido una flor,
porque sé que te hace falta,
tú que luces un pañuelo.
Nunca pierdas la esperanza,
que nuestra Virgen te escucha ,
ella nunca te abandonaría,
nunca pierdas la esperanza y lucha.
Hoy le he hablado de ti,
en mi caminar por el pueblo,
y en cada chicotá,
le he preguntado a María
que si ella no te quería,

que por qué a ti
con todas las cosas
que te quedan por vivir,
¡que yo no lo entendía!
Es una prueba más, Moisés,
ella a mí me decía.
Dile que nunca pierda la fe,
porque cerca está su padre,
que la cuida todo el día,
porque la Virgen te escucha,
y ella nunca te abandonaría;
que nunca pierda la fe,
algún día se lo explicaré,
pero ahora
coge su pañuelo y lucha,
cómo no la voy a querer.

Cómo me voy a quejar yo a ti,
tú que entregaste a tu hijo
para la salvación de los hombres;
a ti qué te voy a pedir.
Solo te pido consejo,
que la experiencia es un tesoro,

por eso yo a ti te adoro.
Tú nunca perdiste la fe,
ya que tenías la certeza
de que él iba a los cielos,
pero es difícil de entender.

TU LUZ VUELVE A BRILLAR ETERNAMENTE.....

“ÉL ES LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA. EL QUE CREA EN ÉL, AUNQUE MUERA VIVIRÁ.”

En las primeras horas del domingo
un pueblo lleno de alegría espera,
al Resucitado, Cristo Rey,
para pasearlo por cada rincón,
anunciando la noticia,
que se ha cumplido
la voluntad de tu Padre.
Roteños, vamos a la calle,
que Jesús ha vuelto,
que lo llevamos en nosotros,
solo mira en tus adentros,
y verás cómo está atento
para que nada te pase.

Debajo de ti
un coro celestial,
como cada domingo,
da lo mejor de sí,

con su sonrisa en la cara
hay una niña especial que te canta,
y entregándote su alma,
va diciendo tus alabanzas
porque ha resucitado,
porque Jesús vive,
porque él ha vuelto,
Jesús no quedó en la cruz,
Él camina a nuestro lado.
San Isidro , Rocío, Auxiliadora,
Merced, Rosario Coronada
Sacramental, Carmen,
vamos a la calle:
¡esto me sabe a Gloria!
Porque hay que celebrar
que él con nosotros está,
dándonos la vida Eterna.

IN MEMORIAM DE DON FRANCISCO CARRASCO CÓRDOBA.....

¡Cómo olvidarme de ti,
yo que compartí contigo
miles de nacimientos
de Jesús, querido Paco!
Yo te recuerdo
siempre sonriendo,
y con tu marcha
“Patrona, Señora y Madre”
conquistaste su corazón,
abriéndote las puertas del cielo,

LA LLAVE DE ELENA.....

Mi principio y mi fin,
mis alegrías y mis penas
esta noche las compartí contigo,
espero haber despertado en ti
la ilusión de ese niño
que dentro llevas,
que al escuchar mis cosas
hayan aflorado
tus recuerdos y vivencias,
esas, de un roteño más.
Que no se vaya a apagar
la llama de esa luz
que lleva tu cirio,
que lleva en su candelería,
que lleva su farol,
porque su luz es inagotable,
bondad infinita, misericordia divina.
Y que el año que viene

y ahora tocas clarines,
y enseñas a los serafines,
y tu música se escucha
en un pueblo
mayeto y marinero.
Cómo olvidarme yo de ti,
que tu música me guíe
en mi camino hasta el cielo:
cuánto te echamos de menos.

sentado pueda estar
escuchando a otro
roteño cualquiera
sus sentimientos,
sus vivencias,
su amor,
porque si algo
tiene mi pueblo
es devoción, fe y esperanza.
En noviembre me llamaste,
en diciembre me encomendé a ti,
en enero noches de novena
mientras lucía la luna llena,
en marzo paseo mi Cristo yacente
por tus calles, y en abril, te entregaré la
llave a ti, chiquilla, para que abras
las puertas de esa hermosa capilla;
ven y acércate, ELENA,

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ROTA 2017 – MOISÉS HERNÁNDEZ LOBATO.

de la mano de tu padre,
como lo hiciera tu abuelo,
cuando lo llevara en brazos,

por cada rincón de mi pueblo.
Acércate, Elena, tú no tengas miedo.

SEGUIRÉ SOÑANDO.....

Al despertar mañana
todo habrá pasado,
solo habrá sido
un bonito sueño,
un recuerdo,
una imagen
en mi memoria,
sonrisas al recordar
y tristeza al saber
que todo ha terminado
tras meses de nervios,
de incertidumbre,

de secretos,
de noches en vela,
al despertar mañana
solo habrá sido un sueño,
el sueño de un costalero
que quiso ser pregonero.
Solo me falta decir
que este año en mí
TU VOLUNTAD SE HA CUMPLIDO.



- FIN -